

MEMORIAS Y OLVIDOS

DIGITALIZACIÓN DE ARCHIVOS DE PRENSA DEL PERÍODO DE LA DICTADURA EN ARGENTINA

Jorge Arabito

Silvia Boggi

Ana Silva

RESUMEN

Este artículo sintetiza algunas reflexiones surgidas de la articulación entre actividades de extensión e investigación desarrolladas por docentes investigadores/as y estudiantes de la Facultad de Ciencias Sociales de la UNICEN, con sede en la localidad de Olavarría, provincia de Buenos Aires, Argentina. A partir de la digitalización de archivos de medios gráficos locales publicados entre 1974 y 1984 (período que contiene al de la última dictadura cívico militar que sufrió el país, de 1976 a 1983), exponemos la fundamentación y justificación de nuestro proyecto, algunos procedimientos y técnicas, las dinámicas de trabajo, sus implicancias y los resultados obtenidos hasta el momento, con la intención de promover que la experiencia sea replicada en otros espacios socio-territoriales, en tanto tiene la potencialidad de contribuir al ejercicio efectivo del Derecho a la Información.

PALABRAS-CLAVE: Memorias. Argentina. Digitalización. Medios gráficos. Dictadura.

RESUMO

Este artigo resume algumas reflexões decorrentes da ligação entre as atividades de pesquisa e extensão desenvolvidas por professores pesquisadores e alunos da Faculdade de Ciências Sociais UNICEN, com base na cidade de Olavarria, Buenos Aires, Argentina. Da verificação de arquivos de mídia de impressão locais publicados entre 1974 e 1984 (o período que contém o da ditadura civil-militar no país 1976-1983), apresentamos a fundamentação e justificação para o nosso projeto, alguns procedimentos e técnicas, dinâmica de trabalho, suas implicações e os resultados obtidos até agora, com a intenção de promover a experiência ser replicada em outros espaços sócio-territoriais, que têm o potencial de contribuir para o exercício efetivo do direito à informação.

PALAVRAS-CHAVE: Memórias. Argentina. Digitalização. Mídia impressa. Ditadura.

ABSTRACT

This article summarizes some reflections arising from the dialogue between university extension and research developed by professors, researchers and students of the Social Sciences Faculty (UNICEN), with headquarters in Olavarría city, Buenos Aires province, Argentina. Starting from the digitization of local graphic media archives published between

1974 and 1984 (period that contains that of the last civic-military dictatorship that suffered the country, from 1976 to 1983), we expose the justification of our project, some procedures and technical aspects, the dynamic of work, its implications and the results obtained, with the intention of promote the replication of this experience in others contexts, as it has the potentiality of contribute to the Right to Information effective exercise.

KEYWORDS: Memories. Argentina. Digitalization. Graphic media. Dictatorship.

INTRODUCCION

En este artículo compartimos algunas reflexiones surgidas del Proyecto de Extensión Universitaria “Procesos de memoria y olvido: relatos del periodismo gráfico en dictadura”, ya culminado, que fuera llevado adelante por docentes investigadores/as y estudiantes de la Facultad de Ciencias Sociales de la UNICEN, con sede en la localidad de Olavarría, provincia de Buenos Aires, Argentina. Fue el emergente de una interpelación histórico política local y del trabajo conjunto realizado entre organizaciones sociales olavarrrienses (Mutual por la Memoria y Archivo Histórico) y docentes investigadores del PROINCOMSCI (Producciones e Investigaciones Comunicacionales y Sociales de la Ciudad Intermedia), FACSO-UNICEN, resultando aprobado en el marco de la 22^a Convocatoria de Proyectos de Extensión Universitaria y Vinculación Comunitaria “Universidad, Estado y Territorio” de la Secretaría de Políticas Universitarias de la Nación en el año 2015.

El objetivo principal del proyecto consistió en digitalizar colecciones de medios gráficos de la ciudad de Olavarría del período de la última dictadura, más concretamente desde 1974 hasta 1984¹ en tanto ese arco temporal recorre el momento de la gestación del régimen dictatorial, atravesando los años de plomo hasta arribar a los primeros meses de la reinstauración democrática. Dicha propuesta se fundamentaba en que el libre acceso a colecciones de publicaciones del periodismo gráfico local -que podrían constituirse en insumos para la indagación periodística, académica y/o judicial- encuentra actualmente serias restricciones: algunas vinculadas con el tipo de soporte (papel) y otras que dependen de las decisiones de quienes son los propietarios de los medios de comunicación donde se

¹ Concretamente, el gobierno de facto se extendió entre el 24 de marzo de 1976 y el 10 de diciembre de 1983.

encuentran esos archivos (solicitud de permisos, tiempos acotados para consulta, dificultad de retirar el material del lugar). Por ello, atendiendo a los fundamentos del Derecho a la Información² y teniendo en cuenta la necesidad expresada por las organizaciones Mutual por la Memoria y Archivo Histórico de Olavarría así como las referencias de investigadores y periodistas acerca de las dificultades para acceder a publicaciones de los medios gráficos locales consideramos que resultaba pertinente implementar estrategias, mecanismos y acciones destinados a cubrir tal déficit.

Inicialmente el objetivo era digitalizar las colecciones correspondientes al período mencionado de los diarios locales *El Popular* y *Tribuna*³. Debido a distintas dificultades para acceder a parte de ese material⁴, finalmente se logró digitalizar el archivo de *Tribuna* existente en el Archivo Histórico Municipal, del que -dentro del período señalado- faltan los ejemplares correspondientes al momento álgido del año 1976. Asimismo fueron digitalizados 403 ejemplares de la Revista Pulso, publicación semanal del diario El Popular. Este suplemento se editó entre 1979 y 1989 con un total de 501 ediciones.

Los ejemplares se fotografían a página completa con una cámara digital sujeta a un estativo. El material fotografiado se maqueta digitalmente en formato de documento portable (pdf), se ordena según un protocolo confeccionado ad hoc y se pone a disposición en la web para consulta de estudiantes, periodistas, investigadores/a y toda persona interesada.

² El derecho a la información cuenta con expresa consagración en el Derecho Internacional concerniente a los Derechos Humanos, tanto en la Convención Americana sobre Derechos Humanos (artículo 13°), como en el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos (artículo 19°) y en la Declaración Universal de Derechos Humanos (artículo XIX). Todos estos instrumentos fueron ratificados por el Estado argentino e incorporados a la Constitución Nacional en 1994 (artículo 75 inciso 22).

³ El Diario *El Popular* de Olavarría es un matutino de alcance regional que fue fundado el 24 de Junio de 1899 por Dionisio M. Recavarren y se edita ininterrumpidamente desde entonces. En 1936, la sociedad editora fue adquirida por la familia Pagano, actual propietaria. Su actual directora es Graciela Pagano de Oller, presidenta de la Fundación por la Cultura y el Arte de Olavarría y vocal titular de la Asociación de Diarios del Interior de la República Argentina (ADIRA). El diario *Tribuna* fue un vespertino que se publicó entre 1955 y 1983. Sus propietarios eran una constelación de socios a los cuales no aportaba los deseados dividendos, y con el advenimiento de la democracia éstos pensaron que venía un tiempo duro para el negocio del periodismo.

⁴ La principal de ellas fue la renuencia y evasivas de la empresa El Popular S.A. a facilitar el acceso a su archivo para el trabajo de digitalización.

Desarrollamos un *protocolo de sistematización* (cómo rescatar materiales y cuáles) que nos permite acceder y recuperar rápidamente cualquier publicación digitalizada. Y un *protocolo de acción* (el modo de digitalizar y compartir), a fin de que diferentes digitalizaciones se hagan de un modo compatible para que puedan ser compartidas y utilizadas en red.

Hasta la fecha se han digitalizado aproximadamente 2800 ejemplares de entre 16 y 24 páginas, correspondientes a los años 1974 a 1983, lo cual supone un total de 57.600 fotografías (1 por página), y se está avanzando de forma simultánea en el trabajo de edición y maquetado de las imágenes. Asimismo, se han realizado entregas formales del material digitalizado (en copia DVD) al Archivo Histórico Municipal de Olavarría; Lugar Olavarricense de Memoria Pedagógica y Escolar (Lompe Olavarría); Área de Derechos Humanos de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires; Secretaría de Derechos Humanos de la Nación, entre otras instituciones. También se están subiendo a la plataforma digital de publicaciones ISSUU.

No es un dato irrelevante que en nuestras instituciones no se encuentre establecida todavía una política de memoria que difunda el rol de los medios en la dictadura y describa, delimite y explique las acciones civiles que la acompañaron. Por otra parte, en nuestro medio local, existen instituciones que reconocen la necesidad y la premura de rescatar e identificar los mecanismos de memoria y olvido en las ciudades de rango intermedio que constituyen nuestra región; conocer qué rol tuvieron empresas, colectivos y publicaciones con respecto a procedimientos antidemocráticos. Tanto las ideologías, las esperanzas como las rutinas profesionales cristalizan con interesante claridad en esos textos que hoy nos hablan desde páginas que han transitado décadas.

En este sentido, los usos políticos de la(s) memoria(s) se vinculan con las posibilidades de “reescritura” social de la historia reciente. Acceder a los textos originales en los que se relataba el acontecer cotidiano permite visitar la historia cercana como discurso construido en el contexto de los acontecimientos. Asimismo, desde una perspectiva que entiende que los usos del pasado son significativos en el presente, asumimos que recuperar esos discursos -echando mano tanto a las

herramientas tecnológicas como a las de los análisis contemporáneos- adquiere nuevas dimensiones en el contexto de las luchas actuales.

MEMORIA(S) SOCIAL(ES) Y (RE)CONSTRUCCION DE LA HISTORIA RECIENTE

Los estudios sobre memoria colectiva o memoria social Halbwachs (2004); Portelli (1989); Jelin (2001) han permitido reflexionar sobre la memoria como experiencia y sentido del pasado en sus distintas dimensiones (en lo político y en lo cultural, en lo simbólico y en lo personal, en lo histórico y en lo social), contribuyendo a una comprensión de las memorias como procesos subjetivos anclados en vivencias y en marcas simbólicas y materiales, y a un reconocimiento de las mismas como objeto de conflictos y luchas –destacando el rol activo y productor de sentido de los participantes en esas luchas, enmarcados en relaciones de poder-. Asimismo, han posibilitado dar cuenta de la historicidad de las memorias en el sentido de los cambios históricos en los modos de concebir el pasado y en el lugar asignado a ellas en diferentes contextos sociales (JELIN, 2001).

Los trabajos de Maurice Halbwachs (2004) sobre memoria colectiva constituyen un aporte pionero sobre los marcos sociales de los procesos de memoria. Para Halbwachs –acorde con su perspectiva sociológica durkheimiana-, se destaca el carácter cohesivo de la memoria: en ella “las similitudes pasan a un primer plano. El grupo, en el momento en que aborda su pasado, siente que sigue siendo el mismo y toma conciencia de su identidad a través del tiempo” (2004, p. 87). Los textos de Halbwachs han provocado numerosas relecturas y análisis críticos (JELIN, apud PERALTA, 2007). Se ha cuestionado la tendencia a describir al “grupo” como entidad homogénea, obviando por tanto la conflictividad de los procesos de conformación de identificaciones colectivas (PERALTA, 2007). También se ha observado que la noción de “memoria colectiva” puede llegar a entenderse como algo con entidad propia, como sustancia reificada que existe por encima y de manera separada de los individuos. Aun con estos recaudos, la perspectiva de Halbwachs continúa siendo reconocida como fundamental en los

estudios de memoria. Como señala Elizabeth Jelin, la noción de memoria colectiva permite pensar en

memorias compartidas, superpuestas, producto de interacciones múltiples, encuadradas en marcos sociales y en relaciones de poder. Lo colectivo de las memorias es el entretejido de tradiciones y memorias individuales, en diálogo con otros, en estado de flujo constante, con alguna organización social –algunas voces son más potentes que otras porque cuentan con mayor acceso a recursos y escenarios- y con alguna estructura, dada por códigos culturales compartidos (2001, p. 22).

Específicamente desde la antropología, las investigadoras brasileñas Cornelia Eckert y Ana Luiza Carvalho da Rocha han realizado estudios sobre memoria colectiva en contextos urbanos, tomando los aportes de Gaston Bachelard (2012; 2013) para elaborar la propuesta de una “etnografía de la duración”. En esta perspectiva, el fenómeno de la duración de las formas de lo social no es un dato absoluto, sino una construcción simbólica, una disposición del tiempo humano en su lucha contra la disolución de su materia. La investigación etnográfica de la duración, apoyada en estudios de identidades narrativas de personas o grupos sociales, examina el fenómeno de la construcción de la continuidad de las formas de lo social en el tiempo, teniendo como base su fondo de discontinuidad. La memoria como duración no se presenta como un dato inmediato de la consciencia, sino como una construcción elaborada en el tiempo recurrente del vivir social.

La práctica interpretativa de la duración nos plantea el reto de la deconstrucción conceptual del fenómeno de la memoria como un rescate del pasado y la intencionalidad de recuperarlo como ‘un bloque uniforme’. La perspectiva relativista del tiempo bachelardiano nos enseña que no existe transmisión y aprehensión del pasado hacia el presente que no tenga un apoyo dialéctico en el instante presente (ROCHA; ECKERT, 2012, p. 70).

Eckert y Carvalho da Rocha se interesan por las formas múltiples del vivir la ciudad, las experiencias generacionales de continuidad y de discontinuidad en los ritmos ciudadanos de sus habitantes que configuran las formas de sociabilidad, las

crisis, los conflictos, las expectativas y las motivaciones que unen la vida cotidiana de los habitantes entre sí. Desde esta óptica, el acto de vivir la ciudad carga consigo una dimensión narrativa, ya que resulta de una unidad temporal que sólo podrá alcanzarse mediante la concatenación de estructuras espaciotemporales inestables y dinámicas, heterogéneas y discontinuas e, innumerables veces, discordantes. Los acontecimientos narrados por los habitantes con respecto a la experiencia viva, se configuran así en el evento etnográfico en que estos se construyen como “personajes” de temporalidades generacionales.

También en el ámbito de la historiografía se han abierto discusiones referidas al estudio del pasado reciente y de los procesos sociales de construcción de memoria sobre el mismo. Marina Franco y Florencia Levin (2007) señalan que se trata de un pasado abierto, de algún modo inconcluso, cuyos efectos en los procesos individuales y colectivos se extienden hacia nosotros y se nos vuelven presentes. De un pasado que irrumpe imponiendo preguntas, grietas, duelos. De un pasado que, de un modo peculiar y característico, entreteje las tramas de lo público con lo más íntimo, lo más privado y lo más propio de cada experiencia. De un pasado que, a diferencia de otros pasados, no está hecho sólo de representaciones y discursos socialmente construidos y transmitidos sino que está además alimentado de vivencias y recuerdos personales, rememorados en primera persona. Se trata, en suma, de un pasado ‘actual’ o, más bien, de un pasado en permanente proceso de ‘actualización’ y que, por tanto, interviene en las proyecciones a futuro.

Uno de los desafíos centrales en el marco de las investigaciones históricas es la cuestión de la periodización de ese pasado reciente; en relación con esto Franco y Levin recuperan aquellos abordajes que coinciden en señalar que la especificidad de la historia reciente reside en un régimen de historicidad particular basado en diversas formas de coetaneidad entre pasado y presente, como la supervivencia de actores y protagonistas de ese pasado en condiciones de brindar sus testimonios a los investigadores/as, la existencia de una memoria social viva sobre ese pasado, la contemporaneidad entre la experiencia vivida por los investigadores/as y ese pasado del cual se ocupan, entre otros aspectos. Se ponen en juego cuestiones

subjetivas y cambiantes que interpelan a las sociedades contemporáneas y que transforman los hechos y procesos del pasado cercano en problemas del presente.

En los países del Cono Sur latinoamericano, estas reflexiones han estado atravesadas por interrogantes políticos y éticos en relación con las memorias de las recientes dictaduras militares, y han acompañado el desplazamiento desde los primeros enfoques esencializantes sobre la memoria colectiva –como entidad monolítica y reificada- hacia nuevas perspectivas sobre el campo de las memorias sociales como campo de luchas por “la” memoria y, por tanto, un campo en conflicto. El carácter político del trabajo sobre el pasado reciente es ineludible, en la misma medida en que el objeto abordado implica e interpela el horizonte de expectativas pasado de una sociedad e incide en la construcción del propio horizonte de expectativas del presente. La memoria es así concebida como una práctica colectiva de rememoración, intervención política y construcción de una narrativa, impulsada por distintas organizaciones tanto de la Sociedad Civil como del Estado.

MEDIOS LOCALES, MEMORIAS Y TRAMAS DE PODER EN OLAVARRIA

Situamos este trabajo en Olavarría, ciudad de rango intermedio ubicada en el centro de la Provincia de Buenos Aires, Argentina, referente de nuestras investigaciones sobre imaginarios sociales urbanos. En producciones anteriores hemos analizado los modos en que los medios masivos de circulación local en ciudades bonaerenses como la ya mencionada Olavarría, Azul o Tandil han contribuido de modos diversos a la reproducción y recreación de tramas de relaciones sociales y, con ellas, a las formas localizadas que asumen las relaciones de poder. En particular, se ha estudiado cómo las noticias y fotografías “sociales” que se publican en los medios gráficos se inscriben en un conjunto de prácticas de distinción y reconocimiento entre grupos sociales, relaciones de reciprocidad y pertenencia que, a la luz de los hechos revelados, por ejemplo, en el transcurso de los juicios por delitos de lesa humanidad cometidos durante la última dictadura –

como el Juicio por la desaparición y asesinato del abogado laboralista Carlos Moreno y el Juicio por el centro de detención Monte Pelloni- pueden ser releídas en algunos casos como verdaderos vínculos de complicidad, silencios compartidos y redes de cooperaciones siniestras.

Del mismo modo y formando parte de este entramado significacional estudiamos cómo los medios gráficos locales -siguiendo el arbitrario dominante presente en el sentido común olavariense- reproducían estereotipos negativos acerca de la protesta social, tomando como caso emblemático los acontecimientos del 19 y 20 de diciembre de 2001. En este sentido, la noción de palimpsesto urbano -entendido como sobre-escritura de huellas diacrónicas⁵- ha resultado una noción clave para la comprensión de las narrativas locales en donde el pasado se articula dialécticamente con el presente para producir significacionalmente los acontecimientos, exponerlos en su valoración, ponderarlos, justificarlos, asignarles un espacio en las memorias o relegarlos al olvido, en un juego político de mostraciones, ocultamientos y silencios.

Así, las memorias circulantes en las ciudades intermedias se acumulan en personajes de barrio, lugares, publicaciones, fotografías. A veces sabiéndolo, a veces no, quienes habitamos en estos centros urbanos continuamos cruzándonos a diario con quienes vivieron o participaron de los llamados 'años de plomo'. Entre memoria y olvido, entre chismes y silencios, conflictos que no se resuelven, restituciones que no terminan de efectuarse. Problemáticas que han devenido en sustrato y referente de discusiones y debates que no han sido saldados y que se plantean en distintos ámbitos sociales, incentivando una producción académica cada vez más profusa, múltiple y profunda en sus abordajes.

Los ejemplares de los diarios locales del período considerado nos ofrecen las huellas del devenir cotidiano de aquellos años, de las construcciones de sentido

⁵ "Así como cuando al escribir un manuscrito se debía apelar a la superficie rugosa y texturada de un papiro del que se habían borrado las señas evidentes de una escritura anterior, pero que aún conservaba las huellas de los trazos ausentes, la ciudad ha ido entramando imágenes de sí misma que siguen dejando huella y sirven de superficie rugosa para la reescritura de imágenes ulteriores. Los interrogantes se escalonan, entonces, hacia desentrañar la incidencia o el condicionamiento entre unas y otras de esas huellas trazadas en la ciudad por los actores sociales como una superposición de escrituras: como un palimpsesto" (GRAVANO, 2005, p. 35).

sobre los acontecimientos contruidos como tales y relatados, así como de las rutinas profesionales del periodismo que por entonces se ejercía en una ciudad bonaerense de rango medio como Olavarría. Son “voces que llegan del pasado”, podemos decir parafraseando a Philippe Joutard (1999).

Volver sobre aquellos textos desde los interrogantes de una investigación supone visitar los apuntes de “involuntarios etnógrafos” (GRASSI, 2004) que con su escritura diaria dejaron registro de procesos sociales en su discurrir y su devenir, en sus contradicciones y en su carácter situado, que configuran lo que luego puede *a posteriori* ser identificado como un cierto “tono de época”, una tendencia histórica más o menos generalizable.

Recuperamos en el marco de este artículo algunos titulares, noticias y avisos del diario olavariense Tribuna, que desde la mirada retrospectiva que propone nuestro proyecto se revelan como significativas.

A modo de ejemplo, las publicidades de la empresa Loma Negra que aparecían a diario, con su leyenda “Industria Grande, Nación próspera”; la noticia de la misa para el empresario cementero Alfredo Fortabat, al cumplirse un año de su muerte (10/1/77, pág. 4). O los avisos del ginecólogo Julio Sacher (7/1/77, pág. 13), vinculado posteriormente con la apropiación del nieto de Estela de Carlotto, Ignacio Guido Montoya Carlotto; los titulares de noticias: “Pintaban leyendas extremistas: cuatro fueron abatidos” (27/1/77), “Deducen los abogados acción de hábeas corpus por colegas desaparecidos recientemente” (6/5/77), “Carlos A. Moreno, abogado olavariense fue muerto por fuerzas legales, ayer” (10/5/77), “A la infiltración ideológica en la Universidad de La Plata hizo referencia el Rector Dr. Gallo” (5/77), “Efectuados por efectivos militares. Ayer realizáronse procedimientos antisubversivos en nuestra ciudad” (11/5/77), “Mientras se investiga el caso Roca. Continuarían los operativos antisubversivos en Olavarría” (13/5/77).

Realizando un análisis general de los ejemplares digitalizados, encontramos que en el segmento que abarca desde el año 1975 en adelante mucho es lo que cambia en el enfoque de los diarios de Olavarría acerca de la situación nacional. En abril de 1977 estaba desarrollándose el “caso Graiver”. Y “la SIP denunciaba que la UNESCO bajo directivas comunistas intentaba crear una cadena de agencias de

noticias terroristas”. En 1975, todos los días eran publicadas notas acerca de “extremistas presos”, con fotos de los mismos, a veces sonrientes. En muchos casos, quienes figuran como presos más tarde integrarían las listas de desaparecidos.

Los que antes eran detenidos, en 1977 eran “abatidos mientras pintaban consignas en las paredes”. O un simple título: “Cadáveres” que consigna que los cuerpos de dos jóvenes acribillados a balazos fueron encontrados en un baldío. Lo siniestro no está constituido solamente por esos asesinatos, sino porque además, esa información -designada por el medio gráfico como ‘muertes’- se naturalizaba.

En 1979 los despachos de agencia revelaban más ostensiblemente la existencia de opinión, preguntándose “si se podía ser católico y marxista al mismo tiempo”. O instalando el tema -a partir de un interrogante- que planteaba la excesiva cantidad de universidades en el país. Universidades en las que sus ingresantes debían conseguir certificado de buena conducta para entrar y que habían sido hasta hacía poco - y desde la perspectiva dominante- “focos de la guerrilla”.

Por esos años también ocurrió como noticia lo que más tarde fue un film: Bussi, el gobernador de facto de Tucumán no encontró mejor manera de resolver la situación sanitaria de su provincia que abandonar en un paraje de Catamarca a 25 alienados de un hospital. “Parias, mendigos, lisiados, ciegos y enajenados mentales han aparecido abandonados a su propia suerte a lo largo de la Ruta Nacional 67, bajo extremas condiciones de supervivencia que significan una bofetada a los más elementales principios humanos y cristianos”. No dice “derechos humanos” sino la “Siembra humana”, tal como la llamaron los diarios de la época.

En este marco, el secuestro de Carlos Moreno es relatado al principio como un caso policial. Se lo lleva un auto descrito por testigos como color “naranja” con chapa patente 017.333. Los abogados que presentan un recurso de habeas corpus por él creen necesario aclarar que goza de irreprochable reputación en el medio tanto en su vida privada como en su actuación profesional, destacándose que se ignora quienes le han llevado. No han sido fuerzas policiales pero han actuado con “asombrosa impunidad”.

Unos días más tarde -desde los medios gráficos locales- se lo informa muerto y entonces un comunicado del Comando Zona I difundido a través de la agencia “Noticias Argentinas” lo caracteriza como “Activo militante del Grupo Marxista Subversivo ‘Montoneros’”. Se consigna que había obtenido el título de abogado en La UNLP en 1975 y se había especializado en el terreno laboral llegando a ser asesor del sindicato AOMA Loma Negra. Sólo se le reconocía relativa afinidad, años atrás, con militantes del partido justicialista. Pero en el texto del comunicado oficial dirá que: “...fuerzas legales lograron capturar al delincuente subversivo Carlos A. Moreno alias “Negro” o “Beto” perteneciente a la columna centro de la banda Marxista Montoneros.” agregando que “en oportunidad en que se efectuaba su traslado intentó evadirse siendo abatido al resistirse”.

En cuanto a sus antecedentes el comunicado citado por la agencia diría: “El citado Moreno estaba involucrado en varios hechos subversivos, pudiéndose mencionar su participación en robos de explosivos que luego fueron empleados en Mar del Plata. Desarrolló una intensa acción en la fabricación de bombas y en el transporte de armamentos, al igual que en tareas de relevamiento de domicilios de personal militar y de las fuerzas de seguridad. Actualmente efectuaba funciones de infiltración y captación en el ámbito laboral”.

Más tarde un diario local consignará versiones acerca de las conexiones de Moreno con Manuel Vargas, desaparecido el nueve de mayo de ese año. Vargas trabajó durante 1974 en Cerro Negro donde su especialidad era hacer perforaciones, teniendo acceso a los depósitos de explosivos de las canteras. Los periodistas de la época hilaban que en esa ocasión ambos habrían robado algunos cartuchos de dinamita pues de eso se le acusaba a Moreno. La viuda e hijos del abogado debieron atravesar un largo calvario hasta que en marzo de 2012 el Tribunal Oral Federal de Mar del Plata constituido en Tandil condenó por su secuestro, desaparición y asesinato a los civiles Julio y Emilio Méndez y a los militares Julio Alberto Tommasi, Roque Italo Pappalardo y José Luis Ojeda. El “error” de Moreno fue defender a los obreros de la Asociación de Obreros Mineros Argentinos de la empresa Loma Negra atacados por la silicosis...

A MODO DE CIERRE

Desde nuestro Proyecto de Extensión nos proponemos seguir tres vías: por un lado, hacia la concreción de espacios digitales abiertos que garanticen el libre acceso a la documentación, como lugar de consulta obligada para el público en general, periodistas, académicos, investigadores, instituciones educativas de distintos niveles, personal ligado a la aplicación de la Justicia, y en el más amplio sentido, de objetivación del Derecho a la Información. En ese sentido se están articulando líneas de trabajo conjunto con legisladores provinciales para construir una normativa que posibilite el acceso a los archivos de empresas periodísticas privadas.

Por otro lado, hacia la conformación de un equipo de trabajo especializado y ampliado, con capacidad de producir y ofrecer materiales de difusión y talleres de formación en las tareas de digitalización, maquetado y archivo a instituciones, entidades y agrupaciones sociales que lo requieran.

Y, finalmente, la de constituir un acervo documental que constituya fuente de insumos para interpretar los procesos de memoria y olvido en ciudades bonaerenses de rango intermedio, que aporte a develar las dinámicas que asumen en estos contextos urbanos los llamados por Mudrovic (2009) "pasados en conflicto" -aquellos acontecimientos que, más allá de la distancia que contengan en relación al presente, resultan en "pasados que no pasan"- y que sume a la puesta en visibilidad de información clave para des-opacar entramados de espacios, tiempos y actores sociales en tiempos de dictadura cívico-eclesiástico-militar. En este sentido, volver sobre los vestigios materiales que proveen los archivos implica un ejercicio de memoria que es también reescritura de la historia.

Estos procesos de develamiento -facilitados a partir de la disponibilidad de material de los archivos de prensa- contribuyen concretamente al conocimiento de las tramas sociales en que los medios de comunicación -en este caso, periodismo gráfico- participan para construir los imaginarios sociales que caracterizan la especificidad de una ciudad de rango intermedio.

REFERÊNCIAS

- FRANCO, Marina; LEVIN, Florencia. Historia reciente. **Perspectivas y desafíos para un campo en construcción**. España: Paidós, 2007.
- GRASSI, Estela. **Políticas y problemas sociales en la sociedad neoliberal: La otra década infame**. Buenos Aires: Espacio Editorial, 2004. v. 2.
- GRAVANO, Ariel; SILVA, Ana; BOGGI, Silvia. **Ciudades Vividas: Sistemas e imaginarios de ciudades medias bonaerenses**. Buenos Aires: Café de las ciudades. p. 49-68.
- GRAVANO, Ariel. **Imaginarios sociales de la ciudad media: Emblemas, fragmentaciones y otredades urbanas**. Tandil: REUN, 2005. (Estudios de Antropología Urbana).
- HALBWACHS, Maurice. **La memoria colectiva**. Zaragoza: Prensas Universitarias, 2004.
- JELIN, Elizabeth. **Los trabajos de la memoria**. Madrid: Siglo XXI, 2001.
- JOUTARD, Phillipe. **Esas voces que nos llegan del pasado**. Buenos Aires: FCE, 1999.
- MUDROVICIC, María Inés. **Pasados en conflicto: Representación, mito y memoria**. España: Prometeo, 2009.
- PERALTA, Elsa. Abordagens teóricas ao estudo da memória social: uma resenha crítica. **Arquivos da Memória**, n. 2, 2007. Centro de Estudos de Etnologia Portuguesa.
- PORTELLI, Alessandro. Historia y memoria: la muerte de Luigi Trastulli. **Historia y fuente oral**, n. 1. p. 1: 5-32. 1989.
- RICOEUR, Paul. **La lectura del tiempo pasado: memoria y olvido**. Madrid: UAM, 1999.
- ROCHA, Carvalho; LUIZA, Ana; ECKERT, Cornelia. Etnografía de la duración en las ciudades en sus consolidaciones temporales. **Anuario de Antropología social y cultural en Uruguay**, Uruguay, v. 10, 2012.
- ROCHA, Carvalho; LUIZA, Ana; ECKERT, Cornelia. **Etnografia da Duração**. Porto Alegre: Marcavizual, 2013.
- SILVA, Ana. Imágenes e imaginarios urbanos en la “ciudad de las sierras”. **Revista eletrónica do Banco de Imagens e Efeitos Visuais**, Rio Grande do Sul, UFRGS, n. 11, p. 1-22, 2011.
- SONDEREGUER, María. Los relatos sobre el pasado reciente en Argentina. Una política de la memoria. **Ibero Americana**, España, v. 1, n. 1, 2001. Disponible en: <<https://journals.iai.spk-berlin.de/index.php/iberoamericana/article/view/350/22>>. Acceso en: 21 abr. 2017.
- TODOROV, Tzvetan. **Los abusos de la memoria**. Barcelona: Paidós, 2000.
- VEZZETTI, Hugo. Conflictos de la memoria en Argentina: Un estudio histórico de la memoria social. En: DUMON, Anne Perotin (org.). **Historizar el pasado vivo en América Latina**. España: verdad, 2007. Disponible en: <http://www.historizarelpasadovivo.cl/es_resultado_textos.php?categoria=Argentina%3A+el+tiempo+largo+de+la+violencia+pol%EDtica&titulo=Conflictos+de+la+memoria+en+la+Argentina.+Un+estudio+hist%F3rico+de+la+memoria+social>. Acceso en: 21 abr. 2017.

SOBRE OS AUTORES

Jorge Arabito

Licenciado en Comunicación Social, Facultad de Ciencias Sociales, UNICEN. Ingeniero Electromecánico, Facultad de Ingeniería, UNICEN. Periodista. Docente Taller de Radio I y II y Taller de Periodismo Gráfico. Coordinador de sucesivos proyectos de extensión y voluntariado acreditados, dedicados a la digitalización de archivos radiofónicos y de prensa de ciudades medias de la provincia de Buenos Aires.

Silvia Boggi

Doctoranda por la Facultad de Filosofía y Letras (UBA), mención Antropología Social, Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires - UNICEN. Licenciada en Antropología Social y Licenciada en Comunicación Social (Facultad de Ciencias Sociales, UNICEN). Profesora Adjunta de las cátedras Fundamentos de Antropología y Antropología Social de América Latina de la FACSU/UNICEN.

Ana Silva

Doctora por la Facultad de Filosofía y Letras (UBA), mención Antropología Social. Profesora Adjunta ordinaria de Teorías de la Comunicación y la Cultura en la carrera de Realización Integral en Artes Audiovisuales, Facultad de Arte, Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires - UNICEN. Codirectora del Proyecto de Incentivos "Cruces y entramados entre arte, cultura y sociedad. Experiencias en las artes escénicas y audiovisuales en la Argentina reciente" radicado en el Centro de Estudios de Teatro y Consumos Culturales de la Facultad de Arte de la UNICEN.